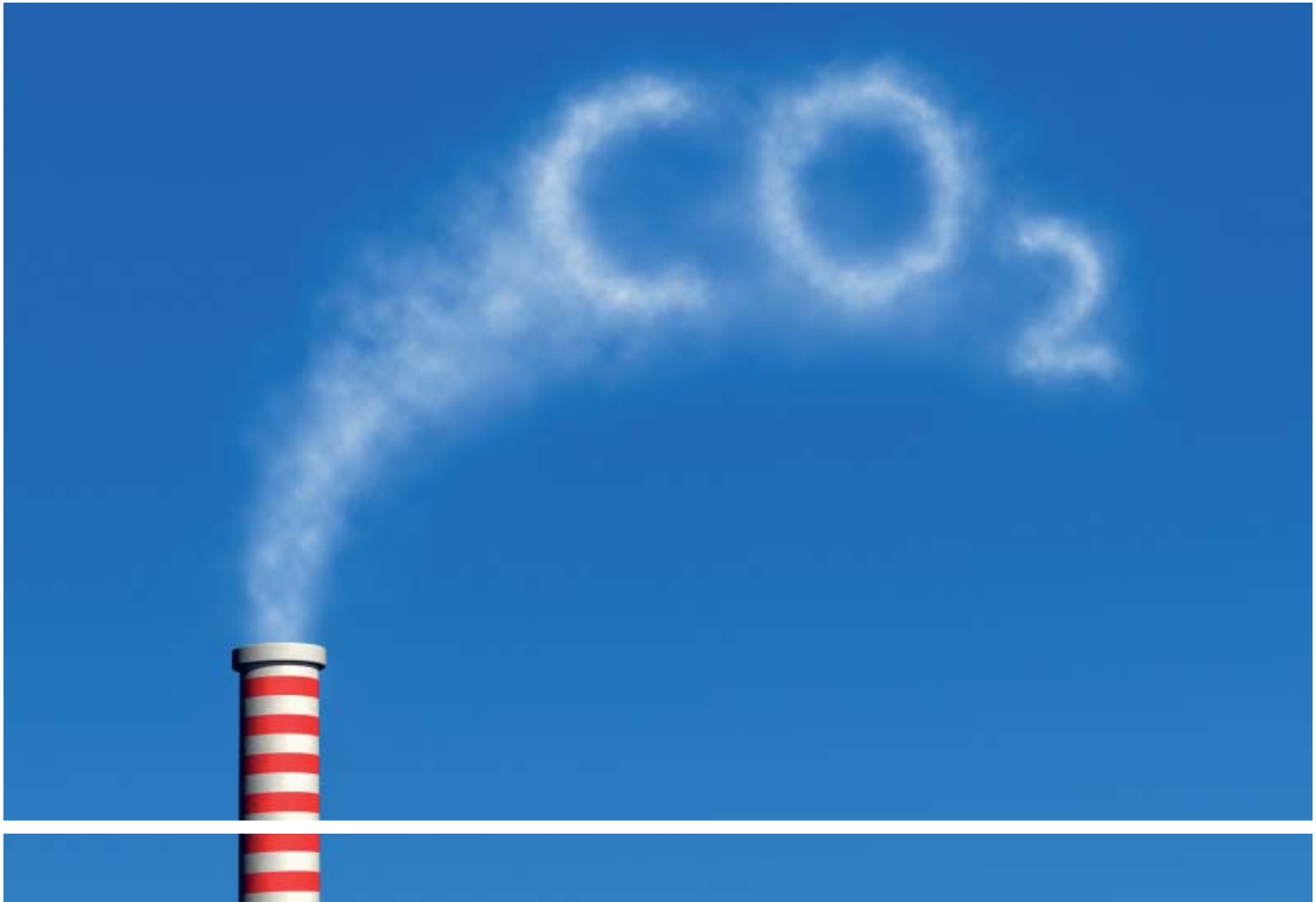


## Optimización de la eficiencia energética y económica



La energía es esencial para que funcione la economía. Sin embargo, se calcula que la UE utiliza un 20% más de energía de lo que justifica su actividad económica.

La conclusión parece inmediata: las empresas y los ciudadanos de Europa consumen mucho más gas y electricidad de lo que necesitan para sostener sus actividades. ¿Cuál es la causa de este consumo excesivo?

Los factores que contribuyen a esta situación son muchos y diversos; uno de ellos es la falta de interés y sensibilización sobre la cuestión de la eficiencia energética. La inversión en medidas de eficiencia energética puede resultar costosa y existen muy pocos incentivos que animen a los consumidores a reducir su consumo. Por ejemplo, las estructuras de tarificación pueden

fomentar el despilfarro al ofrecer descuentos sustanciales cuanto mayor es el consumo. Baste con el siguiente dato: entre 1995 y 2005 los precios de la electricidad para los usuarios industriales descendieron una media del 10-15% en términos reales.

Además, los proveedores de energía quizá no estén muy interesados en ayudar a sus clientes a optimizar su consumo energético. Sin embargo, por el bien del medio ambiente y de la sostenibilidad económica a largo plazo, es importante que no se limiten a su papel de proveedores de energía y sean también unos asesores energéticos en los que poder confiar.

La racionalización del consumo energético es un objetivo primordial de la UE.

## :: ¿Qué está haciendo la UE?

En marzo de 2007, los líderes europeos aprobaron el ambicioso paquete **“Energía para un mundo en transformación”** que, además de impulsar la competitividad y garantizar el suministro energético del futuro, tiene el objetivo de ahorrar energía y promover fuentes de energía que no contribuyan al cambio climático. Los Estados miembros se han comprometido a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero de la UE en un 20% para 2020 y se han fijado el objetivo global vinculante de que, para ese mismo año, el 20% de la energía de la UE proceda de fuentes renovables. También se comprometieron a mejorar la eficiencia energética en un 20% para 2020.

Para poder cumplir estos compromisos, la Comisión Europea propuso en enero de 2008 un paquete de medidas que demuestran que, por un lado, el acuerdo de 2007 es tecnológica y económicamente viable, y, por otro, que representa una formidable oportunidad de negocio para miles de empresas europeas.

Asimismo, la UE dispone de numerosos instrumentos legislativos y financieros dirigidos a promover la eficiencia energética. Una directiva de 2006 sobre la eficiencia del uso final de la energía y los servicios energéticos (Directiva 2006/32/CE) obliga a los Estados miembros a elaborar planes de acción nacionales que garanticen un ahorro energético del 9% para 2016 en el mercado minorista, el suministro y la distribución de electricidad, gas natural, calefacción urbana y otros productos energéticos.

Ese mismo año, la Comisión adoptó su propio plan de acción para la eficiencia energética. Este plan contiene un paquete de 75 acciones divididas en seis áreas prioritarias que abarcan numerosas iniciativas de eficiencia energética. El plan también propone mecanismos de financiación específicos que permitan a las pymes materializar los ahorros energéticos identificados en sus auditorías energéticas.

El subprograma “Energía Inteligente – Europa” del Programa marco para la competitividad y la innovación (CIP) de la UE, que abarca el periodo 2007-2013, trata de fomentar la eficiencia energética y el uso racional de la energía, y promueve fuentes energéticas nuevas y renovables. Este subprograma financia numerosos proyectos, como el EMEEES, que desarrolla métodos para evaluar y verificar el ahorro energético conseguido gracias a las medidas de mejora de eficiencia energética implantadas conforme a la Directiva ([http://ec.europa.eu/energy/intelligent/projects/monitoring\\_en.htm](http://ec.europa.eu/energy/intelligent/projects/monitoring_en.htm)). El CIP también ofrece financiación para la innovación ecológica.

Este subprograma está basado en el éxito de la campaña “Energía Sostenible para Europa” (2005-2008), una iniciativa europea en el marco del programa “Energía Inteligente – Europa”. Esta campaña pretende provocar un verdadero cambio en el comportamiento de las principales partes interesadas, y el compromiso de adoptar unos sistemas de producción y de consumo de energía eficientes, limpios y sostenibles, basados en fuentes de energía renovables y en la eficiencia energética.

## :: Usuarios finales de la energía: la información es poder

Muchas personas consideran que la información es poder. En el caso de la energía, la información también es sinónimo de ahorro. Los expertos consideran que una de las barreras más importantes que impiden una mayor eficiencia energética es la situación de falta de información que sufren los usuarios finales, los técnicos y los mercados.

Si queremos que los usuarios finales estén en condiciones de reducir su consumo, hay que pensar en cómo proporcionarles una información de mayor calidad. Más concretamente, información sobre alternativas más eficientes, sobre las estructuras de tarificación de la energía, sobre proveedores alternativos de energía, sobre la medición del consumo en tiempo real y sobre las propias fuentes de la energía y su impacto medioambiental.

Para ayudar a los consumidores a tomar decisiones informadas, algunos Estados miembros de la UE aplican sistemas de certificación, mediante los cuales unos organismos certificadores independientes comprueban la veracidad de los ahorros energéticos que prometen los distintos agentes del mercado.

También es preciso que los profesionales de la energía reciban una formación mejor y más regular que les permita mantenerse al día de los últimos avances tecnológicos e informar a sus clientes de cuáles son las mejores opciones.



## :: Empresas de servicios energéticos: poder para el cambio

A menudo, los usuarios de energía no saben cómo reducir su consumo energético y necesitan el asesoramiento de expertos para hacerlo de manera eficaz y sostenible. Pero, por otro lado, también es posible que los proveedores de energía no tengan ningún incentivo para ayudar a sus clientes a reducir el consumo. Ahí es donde entran en escena las empresas de servicios energéticos, también conocidas como EMSE o ESCO.

Estas empresas prestan servicios de gestión energética a los usuarios finales. Ofrecen una amplia selección de servicios, desde el suministro y la instalación de equipos de alta eficiencia energética hasta la reforma de edificios y la realización de proyectos de ahorro de costes. Las EMSE también llenan esa zona muerta que existe entre los proveedores de energía, los consumidores y las tecnologías de ahorro energético.

Sin desmerecer el importante papel que pueden desempeñar y que ya desempeñan las EMSE, también hace falta un apoyo político que ayude a promover sus actividades, mediante la elaboración de normas de calidad y un mejor acceso a la financiación.

De acuerdo con la Directiva sobre la eficiencia del uso final de la energía y los servicios energéticos, los Estados miembros pueden exigir que los distribuidores de energía, los operadores de sistemas de distribución y las empresas de venta minoristas de energía ofrezcan servicios energéticos, paralelamente a sus actividades habituales de suministro.

## :: Buenas prácticas

### Las EMSE alumbran el camino del futuro ahorro energético

Uno de los principales obstáculos que encuentran muchas organizaciones que desean implantar tecnologías de ahorro energético es cómo financiar esa migración tecnológica. Las empresas de servicios energéticos (EMSE) ofrecen una solución novedosa para mejorar el rendimiento energético de los edificios sin necesidad de que los propietarios hagan ningún desembolso inicial: las inversiones las hace un tercero, que las refinancia a través de los ahorros obtenidos gracias a la mejora de la eficiencia.

Letonia nos ofrece un interesante ejemplo de ello. La Iniciativa de Iluminación Eficiente (ELI), desarrollada a escala nacional, permitió que el Instituto Letón de Educación Física (ILEF) de Riga renovase su sistema de iluminación interior, lo que no sólo ahorró energía sino que también mejoró la calidad de la iluminación.

El proyecto permitió al ILEF ahorrar 83 500 kWh al año, lo que equivale a 30,4 toneladas de emisiones de CO<sub>2</sub>. Además, las mejoras conseguidas en la calidad de la iluminación de los polideportivos y las gradas crearon unas condiciones mucho más cómodas y seguras para los jugadores y los espectadores.

La EMSE que llevó a cabo el proyecto aportó los 28 500 euros necesarios para llevar a cabo las reformas, una inversión que recuperará a lo largo de varios años mediante la recaudación del ahorro energético anual del ILEF. Este procedimiento proporciona a la EMSE un innegable incentivo: cuanto más eficiente sea el sistema que instala, más rápido recuperará su inversión.

Tras el éxito de este proyecto, la administración del instituto preparó una licitación similar para la reforma de su sistema de suministro de agua y calefacción.

[http://www.managenergy.net/download/local\\_energy\\_action\\_2007.pdf](http://www.managenergy.net/download/local_energy_action_2007.pdf)

# :: Ajuste fino del mercado de los servicios energéticos

Los mercados energéticos de la UE no siempre ofrecen condiciones ni incentivos adecuados para que los proveedores y consumidores de energía hagan los cambios tecnológicos y de comportamiento necesarios para mejorar su eficiencia energética.

El objetivo de la Directiva sobre la eficiencia del uso final de la energía y los servicios energéticos consiste en eliminar las barreras y deficiencias del mercado que obstaculizan el uso final eficiente de la energía, y en crear condiciones adecuadas para el desarrollo y la promoción de un mercado para los servicios energéticos y la aplicación de programas de ahorro energético.

La creación de un mercado para los servicios energéticos puede ayudar a reducir el consumo energético de la UE, mejorar sus credenciales medioambientales, garantizar un mercado para las nuevas tecnologías de eficiencia energética e impulsar la innovación ecológica.

Para que esto sea una realidad, es preciso que las partes interesadas relevantes se movilicen, entre ellas los organismos reguladores, los proveedores, los instaladores y los propios consumidores. Esto también requiere apoyo financiero a través de instrumentos de financiación nacionales y europeos, así como un despliegue coherente de incentivos fiscales y ayuda estatal.

## :: Buenas prácticas

### Ahorre primero, pague después

Como ya se ha mencionado, las empresas de servicios energéticos (EMSE) pueden acelerar la migración a tecnologías de mayor eficiencia energética asumiendo la carga financiera y recuperando sus inversiones gracias a los ahorros energéticos obtenidos. Con la idea de promover este tipo de asociaciones, la región de la Alta Austria (AT) puso en marcha un mercado regional para este tipo de financiación por terceros. La iniciativa combinó una estrategia de amplia información y asesoramiento, acompañada de apoyos económicos.

Las medidas promocionales consistieron en seminarios informativos, publicaciones, sesiones de asesoramiento, proyectos de investigación y una plataforma virtual. El enfoque específico de la iniciativa logró establecer un mercado de fondos de terceros en la Alta Austria, que se concretó en la implantación de más de 100 proyectos que requirieron una inversión total de unos 35 millones de euros.

<http://www.managenergy.net/download/gp2005.pdf>

## :: ¿Qué es ManagEnergy?

ManagEnergy es una iniciativa de la Dirección General de Energía y Transportes de la Comisión Europea, financiada por el programa Energía Inteligente – Europa. Tiene la misión de apoyar acciones locales y regionales en materia de eficiencia energética y energías renovables, mediante la organización de talleres de formación y actos en línea. Asimismo, ofrece información sobre casos de estudio, buenas prácticas, legislación europea y programas.

ManagEnergy es también una red europea de agencias locales y regionales de la energía (LEA). Estas agencias promueven la implantación de buenas prácticas de gestión energética, promocionan la sostenibilidad, proporcionan información y asesoramiento y ofrecen otros servicios a la medida de las necesidades locales.

[www.managenergy.net](http://www.managenergy.net)

Descargo de responsabilidad y mención de propiedad del kit de información ManagEnergy  
Este kit de información ha sido compilado por cuenta de la Comisión Europea. La Comisión Europea no garantiza la precisión de los datos o la información contenida en el mismo, y declina cualquier responsabilidad derivada del uso que se haga del material.

© Comunidades Europeas, 2008  
Reproducción autorizada, con indicación de la fuente

